

Cómo proteger tu información financiera

Para evitar ser víctima de fraudes, debes seguir un conjunto de buenas prácticas muy sencillas.



No compartas tus datos

Tú tarjeta de crédito es unipersonal. Ninguna otra persona debería disponer de los datos para operar con ella.



Usa contraseñas sólidas y únicas

Evita las contraseñas fáciles de adivinar, como los cumpleaños o los nombres de mascotas. Utiliza combinaciones de letras, números y caracteres especiales. Además, es importante que tus contraseñas sean únicas para evitar que el hackeo de una cuenta pueda afectar a otras.



Verificación en dos pasos

Siempre que sea posible, activa la verificación en dos pasos (2FA).



Mantén actualizado tu software de seguridad

Así, estarás protegido frente a las vulnerabilidades más comunes.



Usa sólo conexiones seguras

Revisa que las direcciones de las páginas web en las que introduces tus datos son “https://” en lugar de “http://”. La primera es una conexión cifrada que protege tu información; la segunda, no.



Evita las redes públicas de Wi-Fi

No realices transacciones o accedas a información confidencial a través de redes Wi-Fi públicas. Son inseguras y podrías ser víctima de un ataque.



Ten cuidado con el phishing

A menudo, los estafadores suplantan la identidad de una entidad financiera para recabar la información de sus víctimas. Las estafas más comunes se realizan a través de SMS y correo electrónico. Verifica la identidad de tu interlocutor antes de realizar ninguna operación.



Revisa tus cuentas

Repasa regularmente los movimientos de tu cuenta corriente y de tus tarjetas de crédito para asegurarte de que no se ha producido ninguna transacción sospechosa.